

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Suma anterior.	15 312
D. Juan Prats, Ibiza, en su última enfermedad; remitidos por conducto de D. Vicente Serra.	200
D. Genaro Acero, Parroco de Biurrun.	4
D. Miguel H. de Tejada, Arahel.	8
El Parroco de Espinosa.	24
D. José Oller, Aldaya.	20
Total.	15.568

Sigue abierta la suscripción.

## SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	37.613
D. Lorenzo Calvo, Monreal del Campo.	4
D. Manuel Escorihuela, idem.	4
D. Atanacio Perez, idem.	4
D. José Oller, Aldaya.	18
D. Juan Arxas, Pedra.	4
D. V. de O.	100
D. Manuel de Lara y García, Bernar.	4
D. Angel María Rico, Carrera.	4
D. Joaquín Avedillo, Rivero, Villardregu de la Rivera.	2
Una familia piadosa de Casar de Palomero.	20
D. Francisco Rodríguez, Ballester.	2
D. Ramon Baixada, Brull.	2
D. Valentin Rodríguez, Astorga.	20
Total.	37.801

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo).

## CÓRTESES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de Noviembre de 1872.

Abierta a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Un señor senador excitó al ministro de Fomento para que procurase remediar el mal estado de las vías de comunicación.

El ministro de Fomento contestó que el Gobierno haría lo posible para remediar ese mal, cuyo remedio podía hacerse en poco tiempo.

El Sr. Calá preguntó qué correctivo se había puesto al acto de la autoridad de Sevilla que prendió al senador Sr. Contreras.

El ministro de la Guerra dijo que el Sr. Contreras no era ya militar, ni la autoridad militar hizo nada contra él; que la detención fué de orden de la autoridad civil, la cual, por una equivocación, detuvo al viajero, que fué puesto en libertad a las pocas horas por orden del Gobierno.

El Sr. Eraso preguntó si el Sr. Contreras había pedido permiso al Senado para ausentarse, y si al ser detenido iba documentado y sin modificación exterior en su persona, de manera que se le reconociera al momento.

El señor Presidente dijo que el Sr. Contreras no había pedido licencia para ausentarse.

Levóse la lista de los senadores que habían pedido licencia.

El Sr. España hizo constar que con arreglo al reglamento, el Sr. Contreras ha podido ausentarse sin permiso, siempre que su ausencia no exceda de ocho días.

Sin más discusión quedó aprobado el proyecto.

Fue aprobado definitivamente el proyecto autorizando la firma del tratado de comercio con los Países Bajos.

El señor conde de Villamarín apoyó una proposición concediendo pensión a la viuda del capitán de navío, Sr. Chacon, primer gobernador de Fernando Póo, que fué tomada en consideración.

Y se levantó la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Noviembre de 1872.

A las dos en punto se abre la sesión.

Se lee el acta.

Varios diputados hacen constar su voto en la ley del Banco hipotecario.

El señor ministro de Gracia y Justicia, contestando al Sr. Figueras, anuncia que en lo que falta de mes se leerá al Congreso la ley sobre el jurado.

El Sr. Montero Rios se estendié largamente en hacer la historia de la construcción de un collar para el ministro de Gracia y Justicia.

Se enajenó repetidas veces contra los que han supuesto que en este asunto pudiese haber algo censurable y contrario a la ley.

El Sr. Zugasti se empeña en contestar, pero el presidente se lo impide.

Logra, por fin, hablar, y protesta contra la idea de haber atribuido al Sr. Montero Rios acto alguno inmoral.

Dice que en la cuestión del collar ha habido una irregularidad como las que se han atribuido a otros ministros.

La mayoría interrumpe con fuertes murmullos. Rectifica el señor ministro de Gracia y Justicia.

Después de este debate, algunos diputados hacen preguntas sin interés.

Se entra en la orden del día.

Continúa la discusión del Banco hipotecario. Casi sin discusión se aprueban los artículos 17, 18, 19 y 20.

Se lee una enmienda al art. 21 para que no puedan ser empleados del Banco ningún senador ni diputado.

La comisión pregunta si esta adición ha de extenderse a todos los cargos del Banco o sólo a los retribuidos.

El Sr. Corona anuncia que a todos los cargos. La comisión acepta esta enmienda.

Algunos diputados de la mayoría piden que la votación sea nominal.

Setoma en consideración por 111 votos contra 49.

Se lee el artículo nuevamente redactado y se aprueba en votación ordinaria.

Sin discusión se aprueban los artículos restantes de la ley.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Se levanta la sesión.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 19 DE NOVIEMBRE DE 1872.

### LOS NIÑOS EN EL CATOLICISMO.

La historia de la Iglesia católica es la historia de la caridad ejercida constante y generosamente con toda clase de menesterosos; pero los niños que más que nadie tienen necesidad de socorro, lo han encontrado siempre abundante en el seno de la santa institución fundada por Nuestro Señor Jesucristo.

Hace pocos días hicimos notar la revolución que las palabras de Jesús hubieron de causar en las opiniones y en las costumbres por lo que respecta a los niños. Los Apóstoles y primeros cristianos instruidos por aquella palabra divina, iluminaron al mundo con una nueva luz tomada del mismo sol de justicia.

En las cartas de San Pablo hay pasajes tiernísimos que revelan la vida que había de animar para siempre a la sociedad naciente y vigorizar al decaído linaje humano.

Lo primero a que debió atender y atendió el Cristianismo, fué a salvar la vida de los niños, restableciendo a la familia en su estado primitivo y enseñando a la sociedad pagana que matar a un niño, aun antes de nacer, constituye un verdadero homicidio. Todavía resonaba por los aires el grito de «cristianos a los leones», todavía la arena de los circos estaba enrojecida con la sangre de los mártires que se renovaba sin cesar, y ya uno de los Santos Padres escribía contra el aborto procurado, defendiendo el derecho de la vida para el sér que el mundo aun no conocía.

Ni se contentó el Catolicismo con predicar a los hombres el respeto a los niños y prohibir el infanticidio, sino que proveyó además a su conservación en la época primera de la vida en que carecemos de todo medio para valernos a nosotros mismos, creando asilos, orfanatos, y una especie de Santa Infancia; instituciones enteramente nuevas que contrastaban con las paganas, poniendo de manifiesto las profundas diferencias entre la civilización pagana, egoísta, y adúladora de la fuerza, y la cristiana, toda caridad, protectora de los débiles y amparadora del derecho.

Pero, salvada la vida de los niños y llegados estos a la edad de comenzar a trabajar, aun hubiesen perecido, si la acción vigilante de la Iglesia no hubiese velado sobre ellos de continuo; porque toda fuerza no regulada por la justicia y suavizada por la caridad tiende a aplastar a los débiles haciéndolos producir más de lo que su natural constitución permite.

Mientras el mundo hizo caso de la Iglesia, y se dejó guiar por su divina influencia, fueron imposibles esas fábricas y esos talleres en donde se encierra ahora a los niños, se les ata al manubrio de una máquina y se les obliga a trabajar hasta que se caen rendidos por el hambre, el sueño y el cansancio, sin atender a las necesidades del alma ni a los preceptos de la higiene, formando autómatas en vez de ciudadanos, con consentimiento muchas veces de sus padres, siempre guiándose por las inspiraciones de la avaricia y por las reglas de una fría y ambiciosa especulación.

El malestar que atormenta a la actual generación obrera, la abusiva explotación de los niños, la injusticia con que se los condena a una muerte prematura o a crecer privados de las caricias de sus padres y a vivir en el embrutecimiento y en la desesperación, ese gemitido universal y espantoso del pueblo, justo en el fondo, aunque mal dirigido, data del tiempo en que los impíos se apoderaron de la gobernación del mundo sin respeto a las leyes ni temor a los juicios de Dios. La Internacional y otras manifestaciones de ese malestar que son a la vez protesta contra la impiedad imperante, el gemitido del pueblo... estaban pronosticados desde muchos siglos por la religión, diciendo: Cum impij supererint principatum, gemit populus. (Proverbio XXIV, 2.) Cuando los impíos se apoderan del gobierno, el pueblo gime.

La Iglesia impidió por muchos siglos estos males, enseñando a los padres a tratar a los hijos, mandando a los amos ser padres de sus dependientes, y haciéndose madre cariñosa de los huérfanos y de los pobres, y hasta de los ricos, en la parte en que sus padres

no sabían o no querían cumplir los deberes de la educación.

Serán curioso y edificante formar un libro con lo que los Santos Padres y doctores católicos han escrito sobre este particular. «Padres, decía San Pablo escribiendo a los cristianos de Colosas; no provoquéis a vuestros hijos a la indignación, para que no se hagan de ánimo apocados.» «Sé padre de tus hijos, no vendedores de ellos», decía San Cipriano, el cual, figurando que oía el grito de muchos hijos perdidos para siempre, lo repetía a los padres como un aviso, diciéndoles que exclamaban: «No nos hemos perdido nosotros; nos perdimos la falta de fe de los padres; en vez de padres, tuvimos parricidas.»—San Juan Crisóstomo afirmaba que «los lábios de los padres han de ser como un libro para sus hijos», y en otro escrito, dirigiéndose a los mismos padres, les decía: «Sois los Apóstoles de vuestra familia; a la cual el Apóstol llama Iglesia doméstica; en esta os toca presidir; instruídla.»

Tal fué la enseñanza que el mundo recibió de la Iglesia; así se formó la familia cristiana, de la que nuestra generación apenas tiene conocimiento.

Mas como siempre hubo huérfanos e hijos que teniendo padres era como si no los tuvieran, la Iglesia llamó en cada siglo a los fieles más fervorosos, invitándolos a encargarse del cuidado y de la educación de estos niños.

Aquellas palabras divinas: «Los que enseñaren a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas en perpetuas eternidades;» Quien hiciere y enseñare, este será llamado grande en el reino de los cielos», repetidas de siglo en siglo y constantemente por la Iglesia, formaron ejércitos de maestros, que renunciaban a tener hijos propios, para consagrarse a los que habían perdido sus padres naturales.

¡Ah! ¡Cuán magnífica y cuán divina se ostenta la religión cristiana amparando a los niños! ¡Vedla en aquellos primeros tiempos de la Edad Media y últimos del imperio, en que la barbarie salía de las selvas del Norte desconocidas hasta entonces amenaza convertir el mundo en cenizas!

Las bibliotecas son incendiadas; las torres más fuertes no resisten a la piqueta movida por robusto brazo; las ciudades quedan deshabitadas; las familias se deshacen, huyendo sus individuos en diversas direcciones para evitar la muerte; las esposas se hallan sin marido, los hijos sin padres; el invasor, desnudo o cubierto de pieles, echada al aire su larga y ácida cabellera, recorre victorioso los pueblos y las campiñas con el brazo levantado, pronto a descargar el hacha homicida sobre los vencidos que encuentre. ¿Es que Dios ha decretado que la humanidad se extinga? Así pudieron temer los hombres a quienes tocó vivir en medio de tan deshecha tormenta, y así hubiera sucedido probablemente sin la divina providencia de la Iglesia católica.

Esta salvadora de la sociedad llamó entonces a los Basilio, a los Sabas, a los Benitos, y a cien otros hijos suyos, los cuales respondieron devotos al llamamiento, y por todas partes apareció junto al hombre que podía el hombre que salvaba; detrás del bárbaro el monje, cuando el monje no llegaba antes que el bárbaro. En el fondo de los desiertos valles se levantaron monasterios, que eran otras tantas casas de refugio para toda clase de desamparados; en las cumbres de los montes se construyeron torres que indicasen los caminos por donde se llegaba al lugar salvador, y se pusieron campanas para llamar a la desgracia. Los bárbaros no se atrevieron a destruir las fortalezas de este nuevo género; antes bien se declararon vencidos ante el poder de la caridad católica.

Allí fueron llevados los niños de los antiguos romanos; allí se mezclaron los hijos de los gentiles con los hijos de los cristianos, siendo educados todos en la doctrina que regeneraba el mundo: los mismos conquistadores, ocupados en satisfacer rencores y en aumentar sus dominios, pidieron a los monjes que admitiesen en los claustros a sus propios hijos. ¡Qué espectáculo! Los que habían de dominar y los que habían de vivir bajo su imperio, vestían un mismo sayal, comían del mismo pan, jagaban unos mismos juegos, dormían en un mismo dormitorio, oían una misma explicación, eran tratados con igual cariño, y sus nombres eran escritos en una misma lista, viéndose en ella mezclados los apellidos célebres ya en la historia del pueblo calledo con los nombres intraducibles y mal fijados de los nuevos señores.

De este modo, y por su amor a los niños, la Iglesia derribó el muro de separación que

el triunfo levanta siempre entre el vencedor y el vencido, salvó la raza antigua y la raza nueva; confundió en una sola, y por una especie de feliz hibridismo, formó la raza cristiana, que juntó en sí el vigor de los pueblos vírgenes con la cultura de los civilizados.

Durante mil años, cada monasterio, cada catedral, cada iglesia fué un foco de luz y de caridad que alumbraba una comarca. En estos lugares se formaron los grandes doctores cuyo saber inmenso nos parece imposible; en ellos se idearon las grandes concepciones que, traducidas en lienzo o en monumentos de piedra, nos asombran tanto por su grandeza como por su perfección. Y es de notar que los sabios y los artistas, cuyas obras causan envidia a las generaciones modernas, no pertenecían en su generalidad a las familias ricas, en posición de pagar matrículas y derechos de exámen, sino a las clases menesterosas, habiendo de ser mantenidos por los mismos conventos que les educaban: ahora la mayoría de aquellos héroes de la inteligencia y del buen gusto vivirían desconocidos, arrastrando una vida de desesperación en una cantera o en una fábrica, pudiendo aspirar a lo más a ser oradores en el club de su aldea.

Encontrándose otra vez en grave crisis la Iglesia y la sociedad al amanecer de la edad moderna, la Iglesia gritó otra vez: «¡A los niños! Dejad que los niños se acerquen a mí, porque de ellos es el reino de los Cielos.» Y San Carlos Borromeo, San Ignacio de Loyola, San José de Calasanz, Santa Angela de Merici, etc., ofrecieron a la Iglesia la congregación de los Oblatos, la compañía de Jesús, las Escuelas Pías, la santa congregación de las Ursulinas y otras que, como batallones organizados, contra los enemigos del alma, emprendieron el combate que todavía dura contra el error tiránico que esclaviza a los débiles.

¿Qué sería del mundo si hubiese seguido con respecto a los niños la marcha que el Cristianismo le había impuesto? ¿A qué altura habrían llegado las ciencias? ¿Cuál sería el brillo y esplendor de las artes? Nadie puede concebirlo.

Por el contrario ¿qué sería de la sociedad si la Iglesia no hubiese resistido la nueva invasión del paganismo? Cálculase por lo que sucede, a pesar de tan enérgica resistencia.

¡Ah! ¡Los niños a la Iglesia! He aquí la salvación de la sociedad; sólo ella sabe cuidarlos y sacar de ellos hombres rectos y útiles.

Nuestros demócratas, nuestros hombres del *non sinit omnia* y del derecho moderno andan que beben los vientos por todo lo rancio y tradicional. Pordiosen aristocracia, y viéndolo que se les dá con la puerta en las narices, aristocratizan la *clumsia* reanunciando la corte de Faustino; mendigan iglesias y apenas encuentran media docena de clérigos liberales. Estos días, con motivo de la llegada de una comisión de la diputación provincial de Oviedo, nos han estado aturdiendo con las voces de que los comisionados venían a ofrecer al hijo de D. Amadeo el principado de Asturias, y los diarios ministeriales no sabían dónde ponerlos, ni qué hacer con los que iban a hablar a la menor cantidad posible de rey, de Pelayo, de Covadonga y de once siglos de monarquía cristiana.

Todo ha quedado en agua de borrajas: los comisionados han venido, según unos, a tratar de cuestiones del ferro-carril, y según otros, a saludar a D. Amadeo, lo cual indica ganas de viajar en estos tiempos tan frescos. Pero ya que han tenido el mal gusto de emprender por entre nieves tan larga caminata, sólo para saludar a quien en Madrid piquisimos saludan, han dado pruebas de sensatez en no venir a ofrecer lo que no es suyo.

¿Quién es la diputación provincial de Oviedo para disponer del principado de Asturias?

¿Ese título es un empleo cuya credencial corre a cargo de la diputación?

Solamente a los aduladores de la prensa ha podido ocurrírseles especie semejante.

Los alfonsinos tienen su príncipe de Asturias y los carlistas tenemos el nuestro: uno y otro han recibido a su debido tiempo los homenajes de los representantes del pueblo asturiano; pero a nadie se le había ocurrido hasta ahora llamar príncipe de Asturias al niño D. Filiberto de Saboya y del Pozo.

Buenos están los tiempos radicales para vivir tan adelantados en punto a monarquía. Cuando se disputa si el actual ministerio es o no el último de D. Amadeo, nos parece propio de visionarios el ocuparse en estas cuestiones relativas a lo porvenir de la familia reinante.

Dios le dé cuanto le deseamos, que ni a ella le irá mal, ni a nosotros tampoco.

¿Qué pasa en la pequeña Antilla? El general Latorre, ¿viene o no viene a España? ¿Continuará mandando en Puerto-Rico, o será relevado? Nadie contesta a estas preguntas, y en tanto siguen recibiendo malas noticias de la isla.

Nosotros no tenemos preferencias por ningún partido ni por ningún general revolun-

cionario; pero creemos que el Gobierno debe fijarse seriamente en las quejas que se dan contra el general Latorre y contra el Sr. Ayuso, que ejercen la autoridad en la isla.

Los reformistas de Puerto-Rico y los diputados puertorriqueños, están tan contentos de la conducta de ambos señores, que dicen que si son separados de su puesto, corre peligro la seguridad de la isla, y la prensa conservadora dice al mismo tiempo que si Puerto-Rico no cambia de autoridades, Puerto-Rico se pierde sin remedio.

Por desgracia, la verdad parece que está de parte de los que así piensan y auguran. La misma *Correspondencia* dice que las cartas de Puerto-Rico recibidas en Madrid, pintan el estado de la isla de un modo alarmante, puesto que aseguran que muchas personas principales se disponían a retirarse sus mal garantidos intereses, temerosas de sucesos muy graves, y *La Epoca* escribe lo siguiente:

«Las últimas cartas de Puerto-Rico son gravísimas; el partido exaltado se dispone a un hecho de fuerza, y el capitán general iba comprendiendo, aunque tarde, que había sido engañado. La inquietud es grande, porque después de estas noticias y después de llamado el general Latorre, hace siete días que no se recibe contestación a repetidos telegramas.»

Otras noticias de *La Epoca* y cartas que publica *La Iberia*, añaden tristes pormenores acerca del estado de la isla, cuyas últimas noticias parecen preludio de graves acontecimientos.

El capitán general, que solo veía por los ojos del secretario Ayuso, el cual estaba a su vez entregado en cuerpo y alma a los enemigos del partido llamado español, dispuso la renovación íntegra de todos los ayuntamientos, que se verificó el 18 de Octubre, dando la influencia municipal a los más avanzados. Con esto, y estando provistos de armas todos los separatistas, las personas más caracterizadas del partido español escriben temerosas de un conflicto que estaban decididos a arrostrar.

El mismo capitán general, que tanto había perseguido a los redactores de los periódicos españoles, que había relevado todos los corregidores y alcaldes, y suspendido empleados por el solo delito de escribir en favor de España, empezó a tener miedo de la avalancha que se le venía encima, y a última hora dicen las cartas que empezaba a tomar precauciones, en vista de la actitud de los mismos a quienes había protegido tan indiscretamente.

Una de las que publica *La Iberia* dice:

«Con todas estas medidas, que no pueden menos de alarmar a todo español honrado, se aumentan nuestros sobresaltos viendo que un día se concluyen purgas en dirección de los castillos; que otros se montan en estas los cañones, enfilando las calles de la ciudad; que otro se colocan telégrafos de campaña para comunicarse un castillo con otro, y San Cristóbal con el vapor de guerra; que se arreglan habitaciones en el Morro; que se anuncian nuevos destierros; que se priva el que se reúnan en una casa particular seis amigos, como sucedió hace pocos días a los capitalistas señores sobrinos de Ezquiaga.

En fin, amigo mío, si el Gobierno no releva a estos pésimos funcionarios y les deja hacer como hasta aquí, no tengo pretensiones de profeta, pero me atrevo a pronosticar que antes de un mes la sangre española habrá teñido las calles y los campos de la hace poco tan feliz Puerto-Rico.

El *Debate* ha dicho: «Puerto-Rico se pierde, y *La Tertulia* ha contestado a ello con un «¡ah!» ¿Qué significa esto? ¿Está para los radicales ganada? No lo dudaría, porque de tal ganancia me consta que he de salir más de un rico-home.»

El *Debate* también ha recibido alarmantes noticias. Afirma que los separatistas están esperando la orden de desarme de los voluntarios españoles, suprema concesión del Gobierno radical, que produciría inevitablemente el conflicto, si antes no estalla, como es de temer.

Puerto-Rico se perderá, como se perderá todo, por culpa de los revolucionarios.

Hasta ayer a la una de la tarde no se había recibido en el ministerio de Ultramar contestación alguna a los repetidos telegramas que, hace ya siete u ocho días, dirige el Gobierno a la isla. Con este motivo, crece la ansiedad por momentos, pues por la mente de todo el mundo cruza fundadamente la terrible idea de que quizás a estas horas es aquella desgraciada Antilla teatro de dolorosísimos acontecimientos. *La Epoca*, sin embargo, procura calmar la pública inquietud diciendo:

«Tan grande es la ansiedad que reina por la ya sospechosa falta de noticias telegráficas de Puerto-Rico, que nos creemos obligados a advertir que, roto el cable entre Cayo-Hueso y la Habana, conducidos los partes por un pequeño vapor remolcador, y siendo la estación actual la en que se sientan los temporales del Norte, bien pudiera suceder que el silencio, tan inquietante para los buenos españoles, fuera debido únicamente a causas naturales. ¡Quiéralo Dios, porque en vista de las cartas del último correo, temíamos que hubieran ocurrido sucesos que los periódicos radicales hubieran de condenar como nosotros!»

Digimos días pasados que el comandante general de marina de Cartagena, D. Ramon Topete, había hecho dimisión de su cargo e indicamos las causas a que se atribuía. Ahora resulta que el Sr. Topete no ha llegado a enviar la dimisión oficialmente, y hay quien supone que esto se debe a que se le han dado algunas explicaciones acerca de la inteligencia de un decreto que parecía poco halagüeño para los jefes de la armada.

Y a propósito de la marina. Ocupada en Madrid la atención del ministerio en cosas que para él serán de mucho interés aunque no lo sean para el país, tal vez no la fija bastante en los asuntos de marina sin tener en



cuenta las enseñanzas de la historia contemporánea.

Si el Gobierno recordare la influencia que tuvo en la revolución de Setiembre el descontento de la marina, procuraría que no tuviera tan continuos motivos de queja.

La *Epoca*, que hace dos días encarecía la necesidad de no negar al Gobierno los medios de defender la sociedad, publicó anoche un suelto, en que hace notar que de las clases activas, la más desatendida en el pago de sus haberes personales, ha sido la marina, la cual sufrió resignada hasta que dió el grito de rebelión.

«Hoy, no obstante, añade *La Epoca*, observa el engaño; ve los departamentos con más atraso que nunca; llama su atención que si acaso se atiende al de Cartagena, es con motivo de la llegada de D. Amadeo; que se hace lo mismo con el del Ferrol á causa de la visita regia; y que la escuadra del Mediterráneo, hallase donde se halle, está pagada al corriente con una mensualidad en caja, y continuamente apurándose el Tesoro para que no le falte; es más, el departamento de Cartagena no ignora que cuando el atraso crece, salen de la tesorería de Murcia las pagas venideras para la escuadra del Mediterráneo; pero no sucede lo mismo á los departamentos que no han de ser honrados con visitas regias.»

Cuidadito, señores radicales.

No estábamos mal enterados cuando decíamos ayer en uno de nuestros sueltos de última hora que la enfermedad de D. Amadeo se había agravado. Por desgracia del paciente vemos confirmada aquella noticia en los siguientes partes facultativas, de fecha de ayer, que tomamos de la *Gaceta* de hoy. Dicen así:

«Según consta á V. E. por mis anteriores comunicaciones, el padecimiento que aqueja á su majestad el rey se exacerbó en la noche de ayer, y por esta razón me permití indicar á S. M. la conveniencia de tener una conferencia con el médico de cámara también el doctor Díaz Benito, la cual tuvo lugar ayer.

«S. M. ha pasado la noche con más tranquilidad, y ha dormido algunas horas, á pesar de tener muy inflamadas, doloridas é inmóviles las articulaciones de las manos, bastante resaca de la de la clavicula derecha y continuar la calentura.

—Excmo. señor: S. M. el rey (Q. D. G.) ha experimentado algun recargo durante la tarde; pero á esta hora, que son las doce de la noche, empieza á decrecer.»

De demastado tardías califica *La Epoca* nuestras apreciaciones sobre el primer contrato de bonos hecho por el Sr. Figuerola con el Banco de París, añadiendo que ella las expuso en Junio de 1870, cuando el convenio se remitió á las Cortes y estas podían impedir su ejecución. Tiene razón *La Epoca*; entonces no había esperanza siquiera de que se constituyese el Banco de Castilla, y los que combatíamos la desastrosa administración económica del Sr. Figuerola, veíamos á lado nuestro á *La Epoca*, que por cierto no era de los adversarios menos fogosos y decididos del Banco parisiense.

Pero hoy las cosas han variado; hoy á *La Epoca* le parecen demasiado tardías nuestras apreciaciones, harto legitimadas por la imprevista defensa de aquel contrato hecho por el Sr. Ruiz Gomez en el Congreso; hoy á *La Epoca* nada dicen esas verdaderas escandalizaciones del ministro de Hacienda, ni aun le inspira el menor recelo respecto á los contratos futuros el juicio del Sr. Ruiz Gomez sobre los pasados, ni, por último, le da en qué pensar el que se le diga que el verdadero tipo á que hoy se promete al Tesoro algunos millones es completamente desconocido, como lo era el precio á que compraba el Banco de París sus bonos en 1870.

*La Epoca* prescinde de todo esto, y con tildar de demasiado tardías nuestras observaciones, sale del paso. Estas observaciones, sin embargo, servían cuando menos de antecedente preciosísimo para juzgar de los nuevos tratos entre el Gobierno y el Banco de París, porque daban á conocer suficientemente á las dos partes contratantes; al ministro de Hacienda que sólo tenía palabras de aprobación para el vergonzoso contrato de Figuerola, y al Banco de París, acostumbrado á envolver en sus redes al Gobierno de España, y á ganar en un solo día la enorme suma de cuarenta y seis millones de reales, y en pocos meses muchos centenares de millones. Agréguese á esto la vaguedad del proyecto de ley aprobado ayer por el Congreso, y se acabará de convenir el más desconocido del fundamento con que combatíamos el nuevo contrato, aunque sin la ayuda de *La Epoca*, los que hace dos años hacíamos con *La Epoca* ruda guerra á la venta de bonos.

Han empezado en toda Francia las rogativas públicas ordenadas por la Asamblea para que Dios bendiga sus tareas y se apiade de la desgraciada nación. Admirables son los preparativos que los católicos han hecho para cumplir debida y solemnemente este deber religioso y patriótico, sin que hayan servido para otra cosa que para realizar este pensamiento laudabilísimo las columnas, burlas y falsas especies de la prensa revolucionaria, de esa prensa que tiene periódicos tan patrióticos que ni han abierto en sus columnas suscripción para el socorro de los alsaianos y loreneses, ni tienen suscriptores que contribuyan á esta obra con un solo franco.

El domingo, según las últimas noticias, tuvo lugar la ceremonia religiosa en Nuestra Señora de París, con una pompa y brillo propios de la gran ciudad y de la gran iglesia. Ofició el señor Arzobispo de París, asistido de otros dos Prelados. Concurrieron una comisión de la Asamblea presidida por el mariscal Baraguay-D'Hilliers, y diputaciones de todos los altos cuerpos científicos, administrativos y municipales. El general Lamiral, gobernador de París, que había pedido doscientos asientos, asistió con un brillante y numeroso séquito. La música de la guardia republicana contribuyó al esplendor de una fiesta que los buenos franceses dedicaban á la salvación de Francia.

¡Que Dios oiga sus votos!

Como presumíamos, ayer tarde quedaron aprobados por el Congreso todos los artículos que cuenta la ley sobre déficit y Banco hipotecario. Durante la discusión nada turbó la monotonía consiguiente á asunto ya discutido en demasía y completamente prejuzgado. Sin embargo, la admisión de la enmienda

del Sr. Morayta incapacitando á los diputados y senadores actuales para formar parte del Gobierno y Consejo del nuevo establecimiento de crédito vino á turbar esta monotonía, no en el salón de sesiones, sino en el de conferencias, en el cual se despachaban á su gusto los radicales después de tragado el anzuelo que les habían dispuesto algunos republicanos.

Este asunto es juzgado de muy distinta manera por los periódicos. Quién lo considera como una cuestión de decoro, y lo aplaude más ó menos sinceramente; quién lo considera como prueba patente de la torpeza radical, y lo censura; quién, por último, ve solo en este incidente una esperanza perdida, y lo llora á lágrima viva, y se dispone á tomar la revancha.

Para nosotros la admisión de la enmienda del Sr. Morayta es la censura más cruel y sangrienta que los diputados han podido hacer de sí mismos y de los senadores. El hombre ó la corporación que procede siempre con rectitud no necesita echar mano de lo absurdo para aparecer tal cual es; seguro de su conducta, hace lo que debe y desprecia la maledicencia cuando debe despreciarla.

Absurda es la enmienda del Sr. Morayta, y por tal la tuvo indudablemente su autor y cuantos antes de ahora la apoyamos con el piadoso fin de que la mayoría cayera en la tentación de adoptarla. Pero adoptada ya, á nosotros solo nos resta hacer notar la escasa confianza que esa mayoría ha mostrado en el concepto público, cuando por temor al mismo ha incurrido en la candidez de cerrarse indefinidamente las puertas del Banco.

El Sr. Bugallal no pudo explayar ayer su anunciada interpelación sobre orden público, lo que aun nos impide conocer los propósitos y el Gobierno ante la actitud de ciertos elementos, al parecer muy dispuestos á no dejarnos un momento de reposo.

Un periódico de Cádiz anunció hace tres ó cuatro días que el general Contreras había llegado á aquella ciudad, pero todas las noticias están en contextos en que no ha salido de Sevilla. La significación política de este republicanismo, las circunstancias que han acompañado á su viaje y su reconocida energía, son causa de que su presencia en Sevilla traiga inquietos y temerosos los ánimos. Esto, sin duda, ha dado origen á que, merced á la intimidad que existe entre el Gobierno y ciertos prohombres federales, haya sido llamado á Madrid el Sr. Contreras para acallar de este modo los rumores á que sirve de pretexto y ocasión. Así lo dice un periódico.

La cuestión de quintas preocupa principalmente á los que esperan movimientos insurreccionales. Tenemos dicho que en muchas localidades los mozos hacen enérgicas demostraciones de resistencia á todo acto referente á la contribución de sangre. Lo grave del caso es que, según se dice, les apoyarán muchas corporaciones populares, y ya se atribuye esta actitud á las diputaciones provinciales de Barcelona, Murcia, Zaragoza, Sevilla, Valencia y Teruel. No puede negarse que si esto es cierto, sus consecuencias serán deplorables. El mismo *Universal*, periódico cuyo ministerialismo no llega hasta el punto de tener de color de rosa todos los asuntos, se muestra muy alarmado por la tranquilidad; dice que los mozos de Madrid han acordado no asistir á acto alguno referente á la entrega en caja y en un artículo titulado *Energía*, la aconseja al Gobierno para prevenir y destruir todas las asonadas de los enemigos de la libertad y del orden.

El mismo periódico, confirmando la noticia que hace días tiene dada *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, asegura que en la provincia de Logroño hay alarmas y desasosiego, merced á los trabajos de los republicanos rojos, que tienen formadas listas y repartidas armas y municiones, contribuyendo, añade, á esta inquietud los manejos de sagastinos y alfonsinos y el hallarse muy atrasadas las pagas de todas las clases, incluso la Guardia civil y carabineros.

En las provincias meridionales continúa amenazado el orden público. Quizá no haya una de ellas donde las autoridades no tengan adoptadas las precauciones convenientes, y ayer dijeron los periódicos que en Murcia se han establecido retenes en todos los edificios principales de la ciudad. Cartagena también estaba algun tanto inquieta. Cádiz continúa en el mismo estado de desasosiego, y para calmar sin duda la fiebre revolucionaria de los obreros del arsenal, se han remitido desde Algeciras 75,000 duros.

Un periódico de Granada dice á los mozos, que «la sangre se redime con sangre».

Para completar las huelgas de ferro-carriles se atribuye á los maquinistas de la línea de Alicante á Madrid el propósito de abandonar los trabajos. No sabemos si cumplirá este propósito.

Lo cierto es que el 24, en que empiezan las operaciones preparatorias para proceder á la entrega de los mozos quintados, de tener es, dadas las noticias anteriores, que haya algunos trastornos que quiera Dios sean ligeros y nada sangrientos. El Gobierno ha dado órdenes terminantes á los gobernadores para que en este asunto procedan con gran energía y acudan á la fuerza armada para cumplir las prescripciones de la ley.

Ya el Gobierno ha dirigido á los gobernadores un telegrama para calmar la ansiedad de las provincias donde los periódicos republicanos tienen un lenguaje semejante al que en las siguientes líneas emplea *El Observador extremeño*:

«Las quintas del año 72 han de dejar una página célebre en la historia. El Gobierno se empeña en coger la fruta y el árbol se empeña en no darla.

«¿Qué debe hacer el pueblo en vista de eso? Morir gloriosamente junto á una barricada defendiendo su honra, antes que servir á un saboyano que cobra treinta millones para pasarse y gastarlos en cacerías... mientras que los maestros y las viudas no perciben un céntimo de sus haberes.

El invierno se acerca... Leña, leña y leña en las chimeneas italianas, que el tiempo arrecia.»

Este lenguaje nos demuestra el estado de excitación que reina en muchas partes, y nos hace temer algunos trastornos motivados por la quinta.

Continúa en Roma la persecución contra la prensa católica, persecución que se hace más recia cada día.

El número del *Observatore Romano* corres-

pondiente al día 14 ha sido secuestrado por el procurador régio, por la inserción de un artículo en que se trataba del interesante asunto de las órdenes religiosas.

Igual suerte ha sufrido la *Unita Cattolica* de Turin.

Admira este rigor cuando tanta *condescendencia* se emplea con los diarios liberales de aquel país, que merecen diariamente algo más que secuestratos.

Hace algun tiempo publicó el *Boletín Eclesiástico* de Coria una circular del señor Obispo de aquella diócesis, en la que prescribía á los Sacerdotes que hubieran jurado la Constitución que entregaran sus asignaciones á la administración diocesana mientras no cobrara todo el Clero, á fin de que jamás se sospechara que había Sacerdotes que habían jurado por cobrar.

Según escriben á *La Esperanza*, á petición del fiscal del Tribunal Supremo se ha recibido por el juez de Cáceres al señor Obispo de Coria una declaración acerca de la mencionada circular. La instancia del fiscal del Tribunal Supremo en este asunto es un acto muy propio del personaje progresista que desempeña en la actualidad aquel alto puesto, y muy propio de los revolucionarios, que tanto se interesan por reanudar las relaciones con la Santa Sede.

Según nos anunció *El Imparcial*, ayer debía celebrarse un Consejo de ministros, en que había de tratarse de cuestiones importantes, y entre ellas de una combinación referente al distrito de Cataluña. El Consejo se celebró, así lo dice *El Imparcial*, pero las noticias que da acerca del mismo, son que duró desde las nueve y media hasta la una, y que al día del Clero fué, á lo que parece, la cuestión que principalmente ocupó la atención de los ministros, que estuvieron unánimes en los acuerdos que se han adoptado.

Y de la combinación referente al distrito de Cataluña, ¿se trató, ó no se trató? *El Imparcial* no lo dice. Es posible que se tratase y que no hubiera avenencia. *La Epoca* ha oído decir lo siguiente:

«Se ha dicho que no pudiendo el ministerio acceder á las pretensiones del general Gamete, será este nombrado para la capitania general de Puerto-Rico, y el general Moriones para la de Cataluña. No se hará la declaración oficial del estado de sitio, pero existirá de hecho, como está existiendo en la actualidad el estado de guerra, no obstante no haber precedido la declaración de suspensión de garantías parcial ó general.»

Entre ministros, directores de las armas y hombres políticos, el Sr. Rivero reunió anteaño á almuerzo en su casa hasta 19 personas. A las cinco de la tarde duraba todavía el almuerzo.

Entre copa y copa se labraba allí la felicidad de España. Rivero se afanó mucho por el *aplanamiento* de la mayoría, según nos refiere *La Correspondencia*. Los ministros no daban grande importancia á estos deseos del Sr. Rivero, manifestados en ocasión en que no podían oírle ninguno de los disidentes. En efecto; allí no estaban Sardoal, Ramos Cárdenas, Becerra y tantos otros amigos de Rivero, que darán á las palabras de su amigo la importancia que debe darse á lo dicho en el seno de la confianza después de un almuerzo que duró de cuatro á seis horas.

Desmienten los diarios ministeriales, y lo desmienten con razón, que el ayuntamiento de Madrid se dá por ofendido con el acuerdo de la diputación provincial anulando el impuesto de puertas, cortinas y muestras. El ayuntamiento de Madrid no dejará de hacer la felicidad de sus administrados por tan poca cosa. Es menos susceptible que el general Hidalgo.

A *La Epoca* han contado que en los thes parlantes que diariamente ofrece á los diputados el presidente del Consejo de ministros, se habla de todo menos de lo que sirve de pretexto á estas reuniones. Los diputados sacan los bolsillos llenos de credenciales, pero en cambio nada ganan las obras públicas y la prosperidad de los distritos. Sin embargo, no todos los representantes del pueblo se dan por satisfechos con credenciales, y en estos últimos días no han faltado quienes aconsejasen á Ruiz Zorrilla que sacrificase á la unión de la mayoría tres ó cuatro ministros.

Estos hechos dan margen á *La Epoca* para acabar su párrafo con la siguiente reflexión: «Con una mayoría que no reconoce otros móviles que los personales, ¿qué haría el ministerio, aunque estuviera compuesto de ángeles?»

No estaría demás que *La Epoca* nos citase el ejemplo de una mayoría parlamentaria con otros móviles que los personales, y sobre todo no estaría demás que el diario conservador recordase que el día anterior había el mismo pospuesto todos los principios, todas las doctrinas, todos los sistemas al entronizamiento de un hombre, decimos mal, de un niño.

A pesar de lo que ha dicho *La Epoca* sobre los motivos de la dimisión de D. Ramon Topete, *La Correspondencia* dice que en los centros oficiales nada se sabe de semejante dimisión, y *puede añadir* que no se la juzga probable, porque «en opinión de personas bien informadas, ni existen los motivos en que la funda *La Epoca*, ni aun existiendo, serían causa bastante á justificar una determinación de esa naturaleza en los momentos actuales.»

¿Hay miedo?

*El Correo Militar* inserta una nueva lista de los oficiales generales hechos por el Gobierno radical, y son, incluyendo los últimos ascensos publicados en la *Gaceta* del 12 del corriente, 5 tenientes generales, 15 mariscales de campo y 30 brigadieres, cuyos sueldos importan al año 1.275 000 reales.

Y en tanto media España muriéndose de hambre.

Ya saben nuestros lectores que el alcalde de Teberga (Asturias), ha embargado y vendido los muebles de varios eclesiásticos de la localidad para pagar la contribución municipal que se les ha impuesto.

Hoy sabemos que dichos eclesiásticos, ni siquiera son párrocos, pues eran cumplidores de las cargas de una colegiata que, habiéndose adjudicado los bienes al patrono, en virtud de la ley desamortizadora de Agosto de 1841, se extinguió cuando en el año 1870 redimió las cargas, quedando, por consiguiente, en la mayor miseria aquellos pobres ancianos eclesiásticos.

Al fin, como era de esperar, triunfó en el Círculo moderado de Madrid la tendencia *conciliadora*, ó sea la tendencia revolucionaria de aquellos que, á trueque de que triunfe su partido, son capaces de aliarse con todos los revolucionarios de Setiembre, y aceptar todo lo que estos han hecho. Lo que pudiera llamarse tradicionalismo moderado ha sido vencido; *La Epoca* y *El Tiempo* han triunfado; *El Bo de España* debe morir.

En junta general de socios se presentó una proposición que apoyó el Sr. Gutiérrez de la Vega, pidiendo la renovación de la junta directiva, en la cual dijo era preciso que triunfase la tendencia que está en mayoría en el Círculo; es decir, la de aquellos que quieren la conciliación de todos los españoles, para lograr el triunfo del príncipe Alfonso.

Los Sres. Arenillas, Barzanallana, Cadorniga, Cadenas y Torero, defendieron la proposición, que fué combatida por los Sres. Collantes, Alvarez y Moreno. Pero la proposición fué votada por aclamación, y, en consecuencia, elegida una nueva junta directiva, compuesta de los Sres. Carramolino, presidente. Vicepresidentes: señores teniente general Gasset, conde de Torero, vicealmirante Pavia, marqués de Villamagna. Vocales: señores Trútipa, G. Barzanallana, conde de Heredia Spínola, duque de Baena, Fernandez Cadorniga, teniente general Fernandez San Roman, vizconde de Roca-Mora, Torres Valderrama, Mas y Abad, Navarro (D. Juan José). Secretarios: Sres. Bremon, San Roman, Cárdenas y Velasco.

El Sr. Barzanallana había dicho que era preciso hacer sacrificios y que él los haría, empezando por desear la Constitución del 45, que había sido la tumba de la dinastía, y según *La Política*, el general Gasset habló en el mismo sentido. Parece que este señor dijo, con aplauso de la reunión:

«La Constitución del 45 no es hoy más que el epitafio de una dinastía destronada, y sobre un epitafio no puede hacerse más que preces. Si queremos, pues, fundar algo serio, estable, permanente y fecundo, prescindamos de tristes reminiscencias, de hábitos inveterados, y establezcamos un orden de cosas vividero que pueda servir de sólida base á una dinastía que aspire á vivir con las exigencias de la época y á cimentarse en el amor de los pueblos sobre la más amplia participación de ellos en el Gobierno, hasta donde no sea incompatible con el orden y con nuestros principios.»

Y hablarán los alfonsinos de catolicismo y de consecuencia; ¡y dirán que trabajan por la restauración!

La reunión del círculo moderado, significa que el partido alfonsino no quitará ni pondrá nada al edificio revolucionario, si en vez de la corona de D. Amadeo de Saboya tuviera la de D. Alfonso de Borbon; es decir, que los alfonsinos creen que su príncipe puede ocupar muy bien el lugar del hijo del carcelero del Papa, y ellos el de los revolucionarios que han llenado de ruinas la España católica y tradicional.

En vista de esto, no nos cuesta trabajo creer que los Sres. Collantes, Moyano y algunos otros alfonsinos de significación ó importancia se han separado del Círculo moderado por no estar conformes con las tendencias que ostensiblemente se manifestaron en la última reunión. Así lo dice hoy *El Imparcial*, y así debe ser, y así deben hacerlo todos los alfonsinos que comprendan y estimen la dignidad de su partido y la honra de su príncipe.

¿Qué pueden echar ya en cara los alfonsinos á los revolucionarios? Comparar su conducta con la de los carlistas. Los carlistas, cuando no otra cosa, no se han rebajado jamás á ser una miserable banderita que disputa el poder por el poder, y el presupuesto á los otros partidos. Ante todo y sobre todo, quieren salvar sus principios, salvar la religión y la monarquía en España.

El partido alfonsino no es ni será partido católico ni restaurador; es simplemente una banderita revolucionaria.

Aunque nosotros no confiamos más en el Banco territorial que en el de París, y solo vemos en uno y otro, como antes de ahora hemos dicho, aves de rapina que se disputan los restos de nuestra antigua riqueza, debemos hablar, si bien ligeramente, de un comunicado que el famoso Duvernois, representante del Banco territorial, ha dirigido á *La Iberia*, exponiendo las proposiciones que el Gobierno ha pospuesto á las hechas por el Banco de París.

El Sr. Duvernois da por perdido su pleito en primera instancia, lo cual revela que trata de defenderlo en las sucesivas, y esto á su vez nos dice que la cosa lo merece, esto es, que las ganancias para los banqueros y las pérdidas para el Tesoro que estas operaciones rentísticas suponen, son de grandísima importancia. Hecha esta previa manifestación, el representante del Banco territorial alega á favor de sus proposiciones que estas conservan íntegro el crédito de España, puesto que contra lo pactado con el Banco de París, parten del pago completo de los intereses de la Deuda, y lo aseguran durante cinco años. Otra de las ventajas alegadas por el joven ex-ministro del ex-emperador Napoleón, es un medio por 100 de diferencia á favor del Tesoro en la cobranza de pagarés. Además el Banco de París no se compromete á nada concreto, y el territorial ofrece depositar 1,600 millones de reales.

A la objeción de que estas proposiciones llegaron tarde, contesta Duvernois que á principios de Setiembre habló del asunto al presidente del Consejo de ministros, en presencia del Sr. Rivero; y por último, asegura que el Banco territorial estaba dispuesto á pagar al de París los 400 millones que este había adelantado al Tesoro, con el exclusivo objeto de ver libre al Gobierno de la presión de esta sociedad de crédito, dice el comunicante; debiendo añadir: y de reemplazar esa presión con la nuestra. La entrega de esos 400 millones la garantiza un contrato del Banco territorial con la casa Plant y compañía de Berlín.

Hasta aquí el comunicado del Sr. Duvernois, de que nosotros damos cuenta al lector como justificante del bonito negocio concedido al Banco de París, y como una de tantas pruebas que pueden presentarse de las utilidades que podía esperar el Gobierno si en vez de otorgar poco menos que á cencerros tapados el privilegio á una sociedad, habría oído las proposiciones de otros establecimientos de crédito, marcado plazos para mejorarlos, y tomado, en fin, todas aquellas precauciones que suelen tomarse para conceder un servicio público de esta importancia en los países bien administrados.

Seguimos recibiendo cartas de pésame por la muerte del Sr. Aparisi y Guijarro, y lo mismo los demás periódicos católicos, especialmente *La Regeneración*.

En Cádiz, Astorga, Alba de Tormes, Villalreal, Palma, Villanueva y Granada, se han celebrado exequias por el alma de nuestro llorado amigo, y los carlistas y católicos de Leon, Rocas, Guadalupe y otras poblaciones, escriben manifestando el sentimiento que les ha causado la pérdida del ilustre campeón del Catolicismo.

De Granada se nos ruega la inserción de la siguiente carta:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

GRANADA, 14 de Noviembre de 1872.—Muy señor mío y de mi consideración: ayer 13, y previa una sentida invitación al religioso pueblo granadino, los católicos-monárquicos de esta capital celebraron honras fúnebres y elevaron sus oraciones al cielo, por el eterno descanso del alma del insigne escritor y orador católico, D. Antonio Aparisi y Guijarro.

El funeral se verificó con gran solemnidad en la suntuosa iglesia de religiosas Capuchinas, asistiendo un inmenso y devoto concurso, compuesto de todas las clases de esta población: allí vimos á muchos individuos de la Asociación de Católicos, de la Juventud Católica, algunos profesores de la Universidad literaria, muchísimas personas distinguidas por su posición, bastantes señoras, y sobre todo, gran número de Sacerdotes, oficiando un señor Canónigo de esta santa iglesia metropolitana.

La Juventud Católica, que ya en la sesión del 10 del corriente (donde, dicho sea de paso, fueron refutados sabiamente y elocuentemente los errores de Darwin, repetidos por el director de este Instituto en el discurso de apertura) había consagrado, por boca del distinguido orador sagrado Sr. Arbol, algunas palabras de sentimiento y elogio á la buena memoria del Sr. Aparisi, celebró el domingo 24 una sesión pública y solemne, consagrada especialmente á tan digno objeto. La muerte del Sr. Aparisi y Guijarro ha sido grandemente sentida en esta población, donde tiene generales y profundas simpatías tan ilustre defensor de la Iglesia y de la política cristiana.

Rogando á Vd. que inserte en su excelente periódico las líneas precedentes, se ofrece su atento y afectuoso servidor y suscriptor Q. B. S. M., F. S.»

El Sr. D. Luis María de Llauder, director de *La Convicción*, envía á este periódico desde su residencia de Francia, un precioso artículo consagrado á la memoria del inolvidable Aparisi.

En él, refiriendo lo mucho que amaba al difunto y las diferentes conversaciones que con él tuvo, dice:

«Aquello era libertad, repetía con frecuencia hablando de la antigua coronilla de Aragón; aquello eran leyes y aquellos eran pueblos. ¿Qué pueden inventar los señadores modernos, que produzca la libertad que de aquellas sabias y seculares instituciones nacía? ¿Y cómo podrán prevenir las extralimitaciones de los reyes mejor que con aquellos venerandos fueros, que formaron el pueblo más virtuoso, más independiente y más heroico que se ha conocido?»

Aparisi, nacido en la alborada del régimen liberal, y salido de la Universidad de Valencia en la época en que las ideas modernas más influencia ejercían en las juveniles imaginaciones de la época, supo preservarse del contacto, porque vio más claro que los demás.

—Cuando terminó mi carrera, me decía, todos mis compañeros se lanzaron á la vida pública, corriendo tras el torbellino que la libertad había abierto en la vida política de mi patria. Sólo dos nos obstinamos en no dejarnos arrastrar, venciendo todas las seducciones que realmente se nos ofrecían. La revolución, decía yo, es la destrucción de lo antiguo, y lo antiguo no puede destruirse sin que la sociedad sufra sus consecuencias, como no puede al hombre quitársele sus vestidos sin que sienta frío... ¿Y con qué queréis sustituirlo? ¿Queréis poner en lugar de Dios, cuyos templos quemais y cuyos ministros perseguís? ¿Queréis en lugar del trono que mináis, y del principio de autoridad que destruíis? ¡Ah! No, marchad, que yo, con la fe de mis padres me quedo; yo, con el amparo del trono me salvo. Marchad, marchad, y al fin de la jornada me daréis cuenta del viaje...»

Y me citaba el nombre de nuestros más afamados hombres públicos, de quienes se separó en aquellos momentos decisivos.

—Ellos son ricos, yo soy pobre; añadía: ellos han gobernado la España, yo no he gobernado más que mi casa; ellos ostentan vistosos uniformes y brillantes cruces, yo no puedo usar más que un vulgar frac negro, ni mostrar más cruz que la de mis pesares; pero en cambio, ellos están desengañados unos, y otros tienen sobre sí la responsabilidad de los males que sobre la patria pesan; al paso que yo espero la muerte tranquilo, sin haber variado uno sólo de los principios políticos que escribí en mi bandera.

Aparisi, en efecto, era pobre; á pesar de la gran fama que como jurista gozaba no se había asegurado el porvenir; todo lo sacrificó al bien de la patria y al servicio de la causa que representaba sus principios. Aparisi era desprendido; fijaba poca atención en los bienes de la tierra, que consideraba á lo filósofo.

—Yo soy pobre, me decía un día en tierra extranjera, yo estoy aquí de limosna—el noble conde de Orgaz, que lo quería entranablemente, se consideraba dichoso con tenerle en su compañía—y esto algún día se ha de acabar. Es preciso que me vuelva á trabajar por mi familia... Yo no tengo ambición, añadía jovialmente; ¿sabéis usted con cuánto me contentaría? Con cuarenta reales diarios de renta asegurada, diez para cada uno de los que componen mi casa. Y no tengo más que cuatro mil que me producen al año unos terrenos que me han quedado en mi tierra después de haber vendido una parte de ellos para venir á trabajar por nuestra causa con entera independencia; haga usted, pues, el balance entre mis necesidades y mis haberes....»

Pocas noticias podemos comunicar hoy á nuestros lectores sobre la llamada cuestión Hidalgo. Este asunto parece algun tanto estancado sin que se conozcan los proyectos que abrigue el Gobierno para resolverla por completo, con ayuda sin duda del citado general, que ayer y anteaño celebró algunas conferencias con el Gobierno. Insiste, al parecer, en su dimisión.



Los jefes y oficiales de artillería por su parte continúan presentando sus dimisiones y pidiendo el retiro ó la licencia absoluta. Sin duda quieren cumplir todos con los deberes del compaño para no dejar á los más adelantados en una situación difícil. Dices que llegan á 600 las dimisiones presentadas. Que se tomia que este contagio pasara á otras armas, lo ha dicho todo el mundo menos los periódicos ministeriales, y algo debió haber según se desprende del siguiente suelto de la oficina *Correspondencia* de anoche:

«El capitán general de este distrito tuvo ayer una conferencia en su despacho con algunos jefes del cuerpo de ingenieros, la cual fué muy satisfactoria, según aseguran los ministeriales.»

Témese que el comunicado de Hidalgo, al que se estima poco conforme con las reglas de la prudencia, suscitara contestaciones de parte de los artilleros que agrien la cuestión. Por de pronto, se decía ayer que el Sr. Navarrete contestaría á dicho comunicado.

La idea de un jurado, á cuyo juicio y prudencia pudiera confiarse una solución salvadora, es rechazada en absoluto por los artilleros. Añádes, aunque no lo creemos, que el Gobierno se ha creído en el caso de mandar al Consejo Supremo de la Guerra la dimisión y telegramas del Sr. Hidalgo, por creerlos ofensivos y poco arreglados á los principios de la subordinación militar. El general renuncia el mando de las Provincias y la faja de mariscal de campo. Nosotros le aconsejamos que renunciara el uniforme.

*El Avisador* de la Cornia desmiente terminantemente lo dicho en el Congreso hace pocos días por el ministro de Estado, al afirmar que el Gobierno no había enviado á Ultramar á ninguno de los insurrectos federales del Ferrol. El periódico cornués asegura que son dos las condecoraciones, y que la última, por el vapor-correo *Mendez Núñez*, constaba de 135 hombres procedentes de la insurrección.

De las noticias comunicadas por la prensa de provincias que acabamos de recibir, resulta que continúa la intranquilidad en muchas de ellas; que las autoridades toman medidas reconcentrando la Guardia civil en muchos puntos como en Alcoy y Alicante, y que los quintos de Valladolid han celebrado varias reuniones para proclamar la resistencia y declarar *tráidor á su patria* al que por cualquier medio rehuya esta solemne compromiso.

Según dice *El Imparcial*, ayer sudó don Amadeo.

Lo cual produjo en el paciente notable alivio, al decir del diario ministerial.

Continúan celebrándose exequias en todas las provincias por el alma del Sr. Aparisi, y hasta los carlistas que combaten en Cataluña tributan este cristiano obsequio á la memoria de nuestro amigo.

Una carta de Balaguer, que publica *La Regeneración*, dice:

«Con grande sentimiento ha sido recibida la triste y desagradable noticia de la muerte del Sr. D. Antonio Aparisi y Guirar por los valientes voluntarios del Dr. Carlos, que ha perdido con esta desgracia el más ilustre tribuno y consecuente carlista.»

El general Castells tiene dispuesto hacer un funeral por el eterno descanso del alma de nuestro querido correligionario.

*La Regeneración* publica la siguiente preciosa carta que el ilustre Arzobispo de Valencia ha escrito á propósito de la muerte del Sr. Aparisi:

«Valencia, 8 de Noviembre de 1872.—Mi respetable y querido amigo: Ha fallecido nuestro entrañable y comun amigo D. Antonio Aparisi, y este suceso me ha afectado muy hondamente. Quisiera consolar á Vd., y por su conducto á la aflijida y virtuosa viuda y familia; pero le aseguro á Vd. que también necesito de consuelos. Quiera Vd., bondadoso, asegurarnos, bien lo sabe Vd., que yo anaba muy cordialmente al señor D. Antonio.»

Muy sensible es su pérdida para la Iglesia, para las ciencias, para las letras y para nuestra España. Católico ante todo, sabio liberto y erudito, sin presunción la más pequeña, aparecía ante todos grande, desde el pedestal de su humildad, en la que todos le admirábamos y de todos se hacía amar. *Dilectus Deo, et hominibus*. Hoy todos lloramos su muerte, y su memoria será muy duradera: *cujus memoria in benedictione est*.

Mi queridísimo Valencia ha perdido ese distinguido hijo, que tanto la ennoblecía, y es muy justo que yo me una á su aflijida familia, y á usted, para tributar á D. Antonio la última pero más eficaz prueba del amor, que son las oraciones y suffragios.

A Dios, mi buen amigo, sabe Vd. que es su afectísimo, que le bendice cordialmente.—MARIANO, Arzobispo de Valencia.

El señor marqués de Villadarias, presidente que fué de la Junta central católico-monárquica, escribe desde el Bojaje (Ginebra), residencia de la duquesa de Madrid, manifestando su profundo sentimiento por la pérdida que hoy aflige al partido carlista.

La junta provincial de Ciudad-Real escribe en el mismo sentido, y de Toledo y Barcelona se reciben telegramas haciendo iguales manifestaciones.

La *Juventud Católica* de Barcelona ha celebrado también sesión fúnebre en honor del señor Aparisi.

De Játiva nos escriben diciendo que el partido carlista de aquella ciudad ha dispuesto celebrar honras fúnebres por el Sr. Aparisi y demás amigos carlistas fallecidos desde el año 34.

Hombres de todos los partidos, de Játiva, tienen el proyecto de hacer celebrar otro funeral en nombre de toda la ciudad.

El Sumo Pontífice se ha dignado premiar de nuevo los trabajos de la *Juventud Católica* por medio de la siguiente carta que con mucho gusto reproducimos:

«A NUESTROS AMADOS HIJOS JUAN CATALINA GARCÍA, PRESIDENTE, Y Á LOS DEMÁS VOCALES DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA JUVENTUD CATÓLICA DE ESPAÑA.—MADRID.

Pío Papa Nono: Amados hijos, salud y apostólica bendición. Cuales son de fervientes vuestro espíritu religioso y vuestra fe, tales asimismo vuestro amor hacia Nos, y vuestro respeto y adhesión á esta Santa Sede: así los hemos visto manifestar, queridos hijos, y nos gozamos en reconocerlos, por vuestra alabanza. De esto, fuera de otras pruebas que constantemente

recibimos, dan mejor testimonio las cartas con que nos felicitasteis por el vigésimo sexto aniversario de nuestra exaltación al solio, y amorosamente nos significasteis los filiales votos y deseos de vuestro corazón. Estas manifestaciones las tenemos en más, y más nos complacen, cuanto, para grande consuelo nuestro, os vemos estrechamente unidos en la fe y piedad de vuestros mayores, esencias de la entereza y constancia propia del valor cristiano.

Mientras, pues, que nos aseguráis, amados hijos, cómo vuestra esperanza y confianza se apoyan en los beneficios mismos que nosotros estamos recibiendo de Dios, y en la benignidad misma con que sin merecimiento de nuestra parte se digna conservarnos incólumes, no dudamos que servirá de vivo acicate esa misma consideración, para que acudais alegres y prontos á llenar cuantos deberes impone á los buenos hijos el celo por la religión de Dios y el honor de la Iglesia. A este fin, para vosotros imploramos con ánimo vehemente todos y cada uno de los celestiales auxilios y gracias, y deseamos que Dios propicio y misericordioso quiera devolver á vuestra patria días pacíficos y serenos. Y en el interín, para incremento de vuestra virtud y abundancia de todos bienes, y en muestras de nuestra benevolencia y gratitud hacia vosotros y hacia toda la *Juventud Católica* de España, amantísimamente os enviamos la apostólica bendición. Dado en Roma en San Pedro á 3 de Agosto de 1872, año XXVII de nuestro pontificado.

Pío Papa Nono.

Asegura *El Puente de Alcolea* que á pesar de cuanto en contrario dicen *La Correspondencia* y periódicos radicales, es un hecho la dimisión del general Córdoba, que no se cree capaz de resolver la cuestión de los artilleros.

Cierto que el asunto es por demás árduo y de difícil solución, y que bastaría para justificar el acto atribuido al ministro de la Guerra; mas este no soltará la cartera, dicen las entes mal pensadas, si no recibe en cambio la jefatura superior de Cuba.

En los periódicos extranjeros de ayer encontramos las siguientes noticias:

«En los primeros días de este mes se han celebrado por la *Juventud Católica* de Bolonia en el santuario de la Virgen de Saint-Luc funciones religiosas por la libertad del Padre Santo.

El 24 de Noviembre se verificará una peregrinación y reunión católica en la iglesia del Santísimo Sacramento de Deggenhof (Baviera).

El día 10 se ha celebrado una reunión de católicos en Waldorf, cerca de Bonn: con este motivo se han inscrito en la asociación católica de Maguncia 800 personas.

—El comité protestante de Osnabruck acaba de declarar que se adhiere á las opiniones del *Memorandum* del episcopado católico alemán, y que niega al Gobierno la facultad de atacar las libertades de las comuniones cristianas.

—A consecuencia de las cuestiones surgidas en la Dieta del Tyrol austríaco, los diputados católicos se han retirado de ella, y el Gobierno la ha disuelto.

—Mientras el Gobierno alemán persigue y destierra á los miembros de las órdenes religiosas, se ve precisado á recompensar los servicios que tienen prestados en la guerra franco-prusiana. Diferentes noticias hemos dado sobre esto: hoy vemos que 142 franciscanos de la provincia de Paderborn han recibido la medalla militar por aquel concepto.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Dice la *Gaceta*:

«Cataluña.—E cabecilla Castell, vivamente perseguido por las columnas del general segundo cabo y coronel Araoz, á través con su facción el río Segre la noche del 16 por el puente de Espia. En el resto de la Península reina completa tranquilidad.»

Los periódicos oficiosos dicen que ayer no se recibieron noticias de la campaña, y solo dan las siguientes, relacionadas con los sucesos de Cataluña:

«Parece que el general Gaminde no acepta el cargo de capitán general de Cataluña.

—Las autoridades francesas han detenido en Perpiñán 400 carabinas que se intentaba introducir con destino á los carlistas.

—Van á reconcentrarse en Reus las fuerzas militares que recorren la provincia de Tarragona.»

Escriben de Solsona á un periódico liberal:

«Desde principios del que rigo ha cesado la comunicación en que los carlistas tenían la próxima villa de Cardona, por haberles sido satisfecha, según se dice, la contribución que pedían. En los últimos días de dicho bloqueo se detenía hasta á los viajeros, de modo que hubieron de sufrir esta molestia el día 30 de Octubre este cesoso é ilustrado juez, Sr. Lacaena, que había estado breves días con licencia en esa, así como este registrador de la propiedad, que había estado una temporada ausente: después, empero de un rato de detención, se les permitió continuar el viaje.»

La *Gaceta* nos ha dicho que Cucala ha sido batido en Portillada, con pérdida de un muerto y un prisionero. Según escriben de Alcañiz al *Diario de Avisos* de Zaragoza, el encuentro fué favorable á los carlistas, que no tuvieron bajas y causaron tres muertos y dos heridos á los amadeístas. Estos, al entrar en el pueblo, hicieron fuego á dos paisanos que habían disparado un cohete, lo cual fué considerado por la tropa como aviso á los carlistas. De estos dos infelices paisanos, uno quedó muerto y otro fué herido, y estas son las pérdidas de que habló la *Gaceta*.

Las noticias de la carta de Alcañiz están confirmadas por otra de Valderrobles, fecha 16, que publica el periódico ante citado, y dice:

«El guerrillero Cucala, á quien se suponía internado en la vecina provincia de Castellón de la Plana, cruzando los puertos por cerca de la Penarroya, se presentó ayer tarde en Portillada, de este partido judicial, sorprendiendo al recaudador de contribuciones, tomándole la cantidad de unos 3,000 reales y los talones no cobrados todavía. Sabedor de la evolución de Cucala el teniente de la guardia civil D. Carlos Batalla, que con 30 individuos recorría los pueblos de Monroy, Torre de Arcas y otros, fué en seguimiento de la partida carlista y la sorprendió á las nueve de la noche en dicho pueblo de Portillada, desalojándola de las dos ó tres casas donde los carlistas se encontraban, si bien costó caro el conseguirlo, pues hay la pérdida de tres guardias civiles muertos y

dos heridos. Además apareció muerto un paisano del pueblo y heridos también dos más, sin que se sepa que la partida haya tenido baja alguna, pues se dice que pudieron los carlistas salirse por las puertas falsas de las casas donde se hallaban. He oído á un testigo presencial contar rasgos de valor del teniente Batalla y de los guardias.

Cucala, atrevido como el que más, pasó la noche en una casa de campo á dos horas de esta población y esta mañana ha ido internándose otra vez en los puertos, y de seguro nadie sabrá de él ni de su gente hasta que de improviso descienda de los puertos y sorprenda otro pueblo otro recaudador de contribuciones.

Hoy al medio día ha salido de esta villa una columna de voluntarios de la libertad en persecución de Cucala, y esta tarde se ha sabido que también persigue á esta otra de guardia civil al mando del capitán Recorte.

Ya ve V. que el guerrillero carlista ha hecho su segunda hazaña en esta tierra; ahora se habrá vuelto al otro lado de los puertos, y no creo tardaríamos muchos días en tenerle cerca.»

#### Leemos en *El Puente de Alcolea*:

«Según un telegrama que hemos leído, los carlistas ocuparon anteayer, ó sea el domingo, la estación de Montblanch en el ferrocarril de Lérida á Reus y Tarragona, estación que está completamente unida al pueblo, y que por lo tanto la villa quedó ocupada por la facción sin que nadie le opusiera resistencia.

Afortunadamente para la empresa de este ferrocarril, los carlistas en número extraordinario, y dueños completamente de aquel país, no han causado destrozo alguno en las obras, aparatos telegráficos, ni en el material, acto que hay que agradecerles.

Montblanch es la población más importante y de mayor vecindario que hay desde Reus, de donde dista menos de tres leguas, hasta Lérida. Nadie ha molestado á los facciosos ni columna alguna se les opuso para evitar que se posesionaran de un punto que los hace dueños de un vasto territorio y de infinitos pueblos á corta distancia unos de otros, de los que pueden sacar contribuciones á mansalva.»

#### Recibimos la siguiente carta:

«Olort, 12 Noviembre, 1872.—Muy señor mío: Con que según la *Gaceta*, Cabrinetti batió á Saballs en Vidra y Arrando le dispersó en Viana? Parece mentira, ¿verdad tanta!

Yo le diré á Vd. er pocas palabras lo que hay de verdad en ambas supuestas victorias.

Perseguido Saballs por Cabrinetti, se apoderó de tres posiciones cerca de Vidra, que á no haber venido tras Cabrinetti otra columna, si este hubiera empeñado combate contra Saballs, le salía peor que á Hidalgo; pues por confesión de amadeístas caracterizados, no quedaba de ellos uno solo. Como Saballs iba con menos de 300 hombres, naturalmente, no había de esperar á dos columnas de más de 500 hombres cada una. No obstante, se cambiaron algunos tiros con la primera, y el resultado total fué salir atravesada de una bala la oreja de un macho saboyano. Saballs pernoctó en Cluret, á una hora escasa de Vidra, donde se quedaron las dos columnas.

El día siguiente á las ocho llega Saballs á Riadura, donde descanza y se raciona y toma la dirección de Viana. Arrando llega á Olot y sale en segunda tras él, y seguidamente muy de lejos por poco rato, le envía bastantes tiros á que los carlistas apenas contestan, y se vuelven á Olot. Saballs así dispersado llega el día siguiente á Molit y otras poblaciones, donde cobró unas cuantas onzas de oro.

Como no valia la pena, no se lo había escrito pero ya que la *Gaceta* no le deja pasar por alto tampoco quiero hacerlo yo.

Saballs lleva ya entorchado en la boina blanca. Sépalo Córdoba, y no diga ya que es demasiado tratarse de excelentísimo.—F.»

#### *El Imparcial* da hoy la siguiente noticia:

«Después de dos horas de fuego, fué batida y dispersada ayer la partida Cucala por una columna de la Guardia civil, la que le hizo algunos prisioneros y bastantes heridos.»

Muchas veces es batido Cucala, y nunca se le causa daño.

#### Además dice *El Imparcial*:

«La facción Barreros fué batida y dispersada ayer por una columna de carabineros, sufriendo grandes pérdidas.»

No habíamos oído hablar de la facción Barreros, y suponemos que es una nueva partida, cuya existencia nos anuncia *El Imparcial* al par de una dispersión.

Muchas veces hemos dicho que las cuadrillas de ladrones dominarían por completo los campos de Cataluña si no fuera por la persecución que les hacen los carlistas. Hoy recibimos la siguiente carta que lo confirma:

«Tortellá, 14 de Noviembre de 1872.—Ya te supongo al corriente de la alarma y el terror que había infundido en toda la provincia una partida de malhechores que hacían sus fechorías robando y asesinando á indefensos pasajeros; asaltando casas de campo ya en España ya en la vecina nación, llegando sus desvergüenzas á maltratar y arrancar los pendientes á indefensas señoras.

Pues bien, dos de dicha partida han caído en poder de la justicia, no progresara sino carlista, puesto que nuestro valiente, honrado y pundonoroso correligionario D. Buenaventura Puigbert con un arrojé, casi diré temerario, cerciorado de la guardia de dos de aquellos envalentados ladrones y sin reparar en el peligro á que se exponía, determinó meterlos ya que no lo hacían los que tenían obligación de verificarlo.»

Así que, acompañado de otros dos carlistas, dirigiéndose á la madriguera de aquellos infames y á boca de jarro les intiman la rendición. Sorprendidos aquellos foragidos y no pudiendo menos de domar su valor á la vista de tanto arrojé, se entregan á discreción.

El día 12 fueron trasladados á Olot, en donde permanecen.

Yo me creía verlos fusilar en este de Tortellá por la partida carlista de Figueras de Lladó y Almenas, que en número de 300 hombres estuvo el día 11 aquí, cosa de unas seis horas; mas los ruegos de Puigbert hicieron mudar de parecer al jefe de la fuerza.

En el mencionado día 12 hubo un pequeño tiroteo entre unos 100 escasos carlistas y sobre unos 500 amadeístas, al mando de un célebre coronel Serrano.

No hubo baja alguna por una ni otra parte.

Pero con el fin de que puedas desmentir la versión de los periódicos liberales, diré que los carlistas pasaron á eso de las once y media de la misma mañana por Salas en dirección á Benda, y á medio camino se topan con la avanzada amadeísta; viéndose en tan escaso número, dirigiéndose á tomar posiciones por la parte de Llorona. Una vez allí, esperan el ataque amadeísta; mas viendo los del italiano las buenas posiciones de aquel puñado de valientes, dijeron *no nos subimos*. Intuí fué que el novel y fogoso coronel gritase á los suyos: ¡adelante! ¡arriba! Se contentaron con disparar los fusiles, contestando los carlistas á aquel saludo. Así que, á pesar de un tiroteo de una hora, se convirtió todo en salvaje.

Resultado: cuatro prisioneros clasificados del modo siguiente: un pobre hombre que sembraba

trigo, que lo cogieron por el enorme delito de haber dicho que a. había visto a los carlistas.

Otro que dijo que él mismo había conculcado ser confidente de Barrabozot.

El alcalde de Benda, porque no había dado parte al coronel de la llegada de los carlistas. Y por último, el alcalde de Salas, que se lo llevó preso á mi presencia, por el mismo delito que el anterior; siendo así que había dado parte oportunamente á Besold de la permanencia en su pueblo de los carlistas, á pesar de las órdenes que tenía de estos en contrario.»

Ayer hubo en Almería una numerosa manifestación contra las quintas. El orden, sin embargo, no se alteró.

Milagro.

Se han suprimido las seis prebendas que fueron aumentadas en 1853 al Cabildo metropolitano de Manila, y se ha dispuesto que se amortice, á medida que vacaren, dos canongías de gracia, dos prebendas de ración entera y dos de media ración.

No conocemos la razón de esta medida, que quizá sea únicamente hija del espíritu revolucionario.

Tiene entendido *La Correspondencia* que los señores Escosura y Ochoaga harán un viaje á Madrid, con el exclusivo objeto de dar su voto al Sr. Romero Ortiz en la Academia de la Lengua. Quisiéramos saber si el Gobierno les paga el viático por este viaje de recreo, hecho solo para favorecer á un amigo.

Las secciones nombrarán una comisión que emita dictámen en el asunto del collar del ministro de Gracia y Justicia.

De Cádiz salieron ayer para Canarias, en el vapor-correo *América*, noventa y cinco prisioneros carlistas.

Pasado mañana sale de Madrid la correspondencia para Filipinas por la Junquera, vía de Marsella.

Dice *El Diario Español* que no debe ser cierto que se haya mandado á los empleados poner su nombre en la lista de palacio, porque apenas llega al uno por ciento el número de los que en ella se encuentran.

A los suscritores interesados en el certamen abierto por la *Juventud Católica* de Granada, para el día 8 del próximo Diciembre, diremos que las composiciones deban dirigirse al señor secretario de la misma bien á su nombre, bien expresando solo el cargo que desempeña, pues en Granada no deben perderse las comunicaciones dirigidas á aquella *Juventud Católica*, ni á las personas que en ella desempeñan cargos oficiales.

La comisión de acusación ha acordado esta tarde pedir nuevos antecedentes y un certificado á la caja de Ultramar de la fecha en que se hizo el reintegro.

Aseguran los periódicos de Barcelona que el señor Puig y Llagostera sigue adelantando en su curación que parece asegurada por completo.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

Por orden del ministerio de Marina, fecha 13 del corriente, se ha dispuesto queden en su fuerza y vigor los preceptos de las ordenanzas generales de la Armada de 1793, respecto de las relaciones oficiales que deben existir entre los generales en jefe de los ejércitos con los comandantes de las escuadras que operan en combinación con ellos; dispónese asimismo que continúe el tribunal de almirantazgo en posesión del derecho de juzgar á los oficiales de la clase de almirantes.

## SEGUNDA EDICION

A la Misa de rogativa celebrada en Versalles asistieron en primer término los señores Thiers y Grevy, los vicepresidentes y secretarios de la Asamblea y un gran número de diputados. El Obispo de Versalles pronunció un magnífico discurso. Se hizo una cuestión á favor de los alsacianos.

Entre las numerosas y distinguidas personas á quienes el Papa recibió en audiencia el 15 del corriente, se contaban el ministro del Perú cerca de la Santa Sede, la diputación del Obispo de San Pedro y la condesa de Fuentes, noble y distinguida dama española.

Ayer debió explicar el general Changarnier la interrelación que tenía anunciada sobre los viajes y discursos de Gambetta, que ha ultrajado y ofendido en los últimos la dignidad de la Asamblea. Dará lugar esto á una importante discusión, de la que los franceses se preocupan ahora más que del mensaje de M. Thiers.

M. Bismark está casi restablecido de su dolencia reumática.

Las noticias que llegan de provincias anuncian gran efervescencia en muchos pueblos importantes que se resisten á practicar las operaciones de la quinta que han de realizarse uno de estos días.

En Andalucía singularmente, el movimiento es grande; el general Contreras sigue en Sevilla recibiendo las visitas de las personas más significadas del partido republicano y siendo por ellas muy obsequiado.

El Gobierno con este motivo, ha telegrafiado á todas las provincias, ordenando que se despegue gran energía para el cumplimiento de una ley votada por las Cortes.

A primera hora, y estando presentes unos quince diputados, han sido aprobados dos proyectos por los cuales la comisión de incompatibilidades declara que no pueden ser diputados el general Palacios y el brigadier Zorrilla.

Esto ha sublevado á los militares que apoyan al Gobierno, los cuales acusan á la mesa y á la comisión, porque no les ha pasado aviso; pues pensaban combatir los dictámenes, y rechazarlos.

Es probable que esta noche una comisión de estos, entre los cuales se cuentan los señores Lagnero, Padial y otros, vaya á ver

al Sr. Ruiz Zorrilla para hablarle de este asunto.

Mañana apoyará á primera hora el Sr. Bugallal su interrelación sobre orden público. Si circunstancias imprevistas no lo impiden, contestará el Sr. Ruiz Zorrilla.

La cuestión de los artilleros sigue en igual estado. El Gobierno no ha admitido todavía la dimisión del Sr. Hidalgo, pero según parece, está dispuesto á admitirla.

Los amigos del Sr. Hidalgo están muy disgustados de la conducta del ministerio en esta cuestión.

Hoy, cuando menos se esperaba, ha empezado la discusión del proyecto de arreglo del presupuesto del Clero.

No habiendo en la comisión quien conteste al Sr. Estéban Collantes, hablará el Sr. Canalejas.

## CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión. Después de algunas preguntas sin importancia, se entra en la orden del día.

Empezará la discusión del proyecto de ley sobre presupuesto del Clero.

El Sr. Pidal consume el primer turno en contra. Empezará diciendo que solo viene á la Cámara á luchar por la causa santa de la Iglesia, sin cuidarse para nada de formas, ni de personas, ni de partidos.

Anuncia que es inútil que al contestarle se le citen ejemplos de épocas anteriores, pues no ha de responder á objeciones semejantes.

Se lamenta de que todos los españoles no sean católicos, y de que tenga que hablar á la Cámara solamente en nombre del derecho común.

Traza con grandes rasgos la historia de la propiedad de la Iglesia desde que encerrada en las Catacumbas salió de ellas para derramar la luz en el mundo hasta los tiempos de la Edad Media.

Recuerda los grandes servicios que la civilización debe á la Iglesia, que formó nacionalidades, creó grandes artistas y levantó esas magníficas catedrales, asombro del mundo.

Se lamenta de que el advenimiento del protestantismo impidiese que el espíritu católico dejase de inspirar la política, el arte y la ciencia de Europa, que fuera ya de las vías católicas habrá de ir á parar al corrompido filosofismo.

Censura las doctrinas de los enciclopedistas revolucionarios, que á la sombra de la monarquía católica combatieron los derechos santos de la Iglesia.

Recuerda que en la revolución francesa solo combatieron al Clero la demagogia, los Clérigos liberales y la aristocracia corrompida.

Entra á examinar el proyecto combatiendo lo que en el preámbulo se dice.

Sostiene que se debe empezar por dar satisfacción al Pontífice, que así como en otros tiempos sancionó la venta de los bienes del Clero, sancionará todo aquello que pueda y no se oponga á su santa doctrina.

Demuestra que son completamente inexactos los datos estadísticos aducidos sobre los bienes del Clero francés.

Se extiende en señalar lo absurdo del proyecto que prohíbe á la Iglesia amortizar los bienes. Concluye asegurando que este proyecto es el último ataque á la Iglesia.

Un señor, cuyo nombre nadie sabe en la tribuna de la prensa, se levanta á contestar al señor Pidal.

Empezará diciendo que no sabía que hoy iba á tratarse de este asunto, pero que ya que está de pie, va á hablar.

Con gran frescura dice que no es verdad se ataque á la Iglesia en este proyecto.

Valor se necesita para afirmar esto. Habla de las leyes escritas por la naturaleza, de la historia, y de muchas cosas más que nada tienen que ver con el proyecto del Clero, ni con el discurso del Sr. Pidal.

Se suspende esta discusión para dar lugar á la votación de la ley del Banco hipotecario.

La minoría republicana, después de pedir que sea nominal, abandona el salon.

Se aprueba la ley por 173 votos contra 20.

Continúa el individuo de la comisión contestando al Sr. Pidal.

Difícilmente podemos dar una idea del discurso de este señor, porque no le entendemos, y creemos que él tampoco se entiende.

Después de estar por espacio de una hora dando vueltas alrededor de unas cuantas palabras, examina la revolución francesa.

Dice que la Iglesia se niega á reconocer las leyes de la naturaleza, ó sea la evolución del derecho.

Signe hablando del momento histórico en que este proyecto se ha enengendrado.

Continúa en el mismo tono. La Cámara está casi desierta.

A las seis en punto concluye de hablar este señor, sin que haya hecho otra cosa en esta última parte de su discurso, que llamar *obispos* levantados por la Iglesia á las Catedrales y negar que esta tenga ni haya tenido nunca la misión de enseñar á las gentes.

Esto sí que no necesita comentarios. Se levanta la sesión.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)



La derecha se ha abstenido de votar la orden del día del Sr. Mettetal, por no censurar suficientemente la conducta de los radicales.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 85-85.

El 3 por 100 francés, a 52-82.

El 5 por 100 id., a 84-55.

El interior español, a 26-38.

El exterior id., a 30-14.

LONDRES, 18.—El exterior español, a 29-78.

No se ha cotizado el portugués.

NUEVA-YORK, 18.—El secretario del Tesoro ha acordado que todas las mercancías que sean importadas en los Estados Unidos por buques franceses, viniendo directamente de los puertos de aquella república, no serán sometidas a la sobretasa de bandera, impuesta en la reciente proclama del presidente.

La sobretasa se impondrá solo a las mercancías de procedencia extranjera, importadas por dichos buques viniendo de los demás países.

#### BOLSA DEL DIA 19 DE NOVIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27 30, 35, 40 y 45; pequeños 27-40, 35, 30, 45 y 50; a plazo 27-50 fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-70 y 60.

Boletines hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-90.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-50, 55 y 50.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 86-00.

De los dos vencimientos, publicado, 97-75.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 172-50.

#### NOTICIAS GENERALES.

Leemos en *La Epoca*:

Alava, y su capita Vitoria, pueden vanagloriarse de marchar a la cabeza de España en el desarrollo de la instrucción primaria, merced a los paternales desvelos de aquella Diputación local y de los profesores a quienes está encomendada la enseñanza.

Uno de estos m. delos de escuela está en Vitoria, dirigida por el Sr. Alegria, en donde los adelantos en varios ramos del saber han llegado a una altura envidiable y pueden servir de estímulo y ejemplo para otros pueblos y otros maestros que apenas dan señales de vida... merced al apoyo negativo que reciben del Gobierno.

Tenemos igualmente noticias que *La Epoca*, en cuanto al mérito, ilustración y celo del profesor Sr. Alegria.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 9-6 y al sol de 20-0.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

Continúa en esta democrática corte, los robos con el mayor orden y regularidad. Anoche, segun *El Universal*, solo se limpiaron dos habitaciones.

De tres a cuatro de la tarde de ayer, dice el citado periódico, fué robado el cuarto segundo de la casa número 12 de la calle de Santa Brigida, llevándose los ladrones un vestido de señora y varias prendas de caballero.

De otro robo tenemos que dar cuenta a nuestros lectores, verificado ayer tarde en la calle

del Rubio, número 7, consistente en varias prendas de ropa de poco valor. Hasta mañana.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 32,338 pesetas 27 céntimos.

Un periódico de Valladolid da la sorprendente noticia de que en las inmediaciones del pueblo de Ventosa de la Cuesta, perteneciente a dicha provincia, ha encontrado un trabajador una gran bola de oro en bruto, que segun manifiestan representa sobre mil duros de capital.

«Y aún propararán que hemos empobrecido a España», dirá para su capote más de un hacendista radical.

Segun *La Correspondencia* la sociedad artístico-musical de socorros mutuos, ha sufrido con la muerte del Excmo. señor marqués de Viluma, la pérdida del esclarecido presidente que ha tenido desde su fundación; y habiendo acordado la junta directiva, conforme a sus estatutos, nombrar a uno de los señores honorarios para dicho cargo vacante, ha sido elegido por unanimidad en la sesión extraordinaria celebrada ayer, el Excmo. señor marqués de Manzanares.

Un hecho que prueba la exquisita vigilancia de la policía civil-radical.

Son las cinco de la tarde, y delante de una carbonería situada en cierta calle principal de esta corte hay colocados en fila doce o trece grandes serones de carbon; la acera está invadida por un par de docenas de tiznados gallegos, al servicio del dueño de aquella; entre los serones, y ya casi en el centro de la calle, se ve un corpulento mamotreto que sostiene la balanza carboneril, etcétera, etc.

Los transeúntes llegan por la acera, y tiran muy lindamente por el arroyo, dejando libre el campo a los serones, al mamotreto, a la balanza y a los gallegos....

Nota bene.—Dos amarillos, cruzados de brazos ante la puerta de la carbonería, contemplan la escena impasibles y se rien a más y mejor de los transeúntes, de las ordenanzas municipales, y de las prescripciones de la alcaldía popular de Madrid.

Creemos que nuestras suscriptoras leerán con gusto lo que dice un periódico, referente al de señoras y señoritas que con el título de *La Moda Elegante Ilustrada*, se publica en esta corte.

Después de consignar que la colección de modelos para abrigos que en sus últimos números ha publicado el citado periódico de señoras es tan variada como completa, añade:

«La verdad es que las modas se hallan tan divididas como nuestros partidos políticos; pero el periódico de la calle de Carretas ha logrado con la práctica y buen gusto que tiene su Director, ser el reflejo fiel de cuanto en materia de confecciones para señoras se inventa, no solo en Francia sino en Alemania é Inglaterra, y así no nos extraña haya logrado la fabulosa suscripción con que cuenta.»

Por nuestra parte debemos decir, que efectivamente el periódico *La Moda Elegante Ilustrada* hace honor a la empresa que lo publica, añadiendo además la ventaja de ser su costo tan módico, que lo pone al alcance de todas las fortunas.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Isabel, reina de Ungría.

SANTO DE MAÑANA. San Félix de Valois, fundador.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde se celebrará

a San Félix de Valois, con Misa mayor y sermon que predicará un buen orador, y por la tarde procesión y reserva; y después de los actos religiosos se dará la absolución general.

En la Capilla del Monte de Piedad se celebró el día de la novena de la Virgen del Socorro, y predicarán en los ejercicios de la tarde, que comenzarán a las tres y media, D. Gerónimo Llorente.

Continúan por la noche los ejercicios del mes de las Animas, y predicarán: en Italianos, don Cipriano Herce; en el Carmen Calzado, D. Santiago García Alvarez; en San Ignacio, D. José Pascual; y en Nuestra Señora de Gracia, D. Mariano Yagüe.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

#### DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

##### LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 19 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Con 160,000 pesetas. 1385

Con 30,000 » 3300

Con 40,000 » 6335

Con 10,000 » 3870

Con 10,000 » 9289

Con 3,000 pesetas.

186 453 841 3280 4793 4881

5423 5811 6316 6477 6607 6617

8102 9242 9322 10714 10805 11657

14062 17308

Con 600 pesetas.

35 54 58 70 174 181

242 269 385 456 512 562

567 598 626 631 667 676

735 741 747 752 873

1029 1048 1056 1217 1245 1257

1304 1324 1401 1532 1546 1558

1831 1703 1714 1845 1864 1919

1925 1955

2011 2083 2108 2109 2187 2260

2263 2287 2293 2329 2468 2480

2507 2517 2588 2602 2627 2663

2666 2690 2703 2719 2747 2827

2859 2871 2894 2898 2934 2942

2943 2979

3040 3047 3061 3096 3122 3176

3208 3244 3279 3370 3399 3410

3419 3440 3520 3525 3541 3568

3596 3599 3680 3681 3690 3695

3744 3941 3954

4019 4076 4188 4372 4429 4450

4536 4546 4564 4578 4667 4670

4700 4705 4749 4768 4777 4783

4783 4814 4820 4872 4879 4896

5010 5035 5149 5155 5163 5168

5187 5221 5243 5246 5271 5294

5324 5636 5637 5798 5852 5919

5945

6001 6103 6199 6234 6242 6273

6452 6803 6806 6879 6973

7018 7059 7083 7085 7121 7151

7232 7257 7341 7353 7451 7470

7522 7545 7556 7570 7610 7658

7688 7724 7781 7792 7908 7913

7929 7946 7947

8046 8104 8146 8288 8296 8308 8309 8311 8324 8389 8489 8628 8643 8659 8773 8779 8807 8839 8877 8885

9014 9017 9043 9045 9173 9220 9225 9291 9330 9353 9374 9546 9562 9652 9674 9694 9727 9730 9796 9832 9880 9904 9930 9941 9980

10074 10100 10109 10113 10161 10165 10196 10228 10310 10355 10418 10467 10484 10504 10566 10603 10655 10687 10693 10700 10720 10738 10810 10828 10850 10856 10892 10902 10910 10922 10927 10932 10948 10980

11013 11075 11214 11228 11269 11272 11369 11424 11569 11653 11665 11708 11722 11733 11735 11816 11860 11892 11943 11968 11973

12029 12036 12119 12126 12143 12193 12242 12266 12316 12328 12350 12365 12460 12509 12547 12568 12575 12626 12636 12643 12649 12726 12731 12766 12811 12852 12853 12930 12937 12944 12975 12985 12995

13101 13175 13266 13361 13397 13398 13401 13402 13413 13436 13442 13491 13529 13537 13544 13573 13601 13644 13675 13689 13703 13727 12754 13868 13801 13850 13874 13926 13935 13983

14048 14114 14188 14226 14265 14280 14291 14335 14340 14344 14349 14365 14372 14386 14537 14562 14601 14687 14699 14717 14732 14762 14782 14793 14912

15008 15039 15077 15116 15121 15139 15195 15233 15266 15334 15338 15377 15454 15456 15486 15515 15522 15550 15577 15649 15674 15745 15765 15796 15968

16198 16201 16215 16216 16266 16300 16385 16400 16471 16559 16596 16598 16623 16624 16662 16720 16804 16894 17020 17070 17150 17191 17209 17222 17256 17307 17317 17344 17380 17391 17470 17485 17526 17551 17614 17664 17685 17689 17707 17795 17854 17946 17958 17963 17976 17996

Con 400 pesetas.

32 48 152 290 313 326 342 345 439 443 523 549 578 649 680 731 751 761 777 797 832 847 848

1044 1080 1116 1142 1145 1187 1196 1206 1280 1294 1299 1308 1374 1427 1484 1525 1540 1571 1579 1633 1634 1663 1884 1967

2005 2021 2129 2179 2201 2241 2274 2281 2292 2313 2316 2417 2540 2557 2566 2643 2660 2682 2760 2855 2948 2964

3021 3108 3409 3427 3442 3464 3517 3543 3633 3635 3669 3698 3921 3958 3992

4020 4038 4057 4122 4133 4178 4192 4214 4363 4368 4490 4547 4573 4648 4666 4718 4731 4820 4830 4844 4933 4950 4976 4995

5020 5047 5140 5150 5201 5265 5275 5276 5279 5323 5337 5383 5397 5428 5466 5564 5571 5593

5601 5648 5713 5752 5782 5860

5907 5989

6059 6062 6070 6151 6252 6269 6290 6304 6313 6405 6490 6493 6498 6524 6553 6581 6685 6728 6738 6785 6855 6860 6880 6905 6925 6958 6992 6995

7014 7042 7051 7089 7091 7122 7188 7192 7205 7256 7298 7411 7493 7533 7575 7582 7627 7642 7692 7715 7729 7777 7803 7875 7988

8134 8137 8200 8237 8244 8326 8346 8365 8418 8425 8480 8509 8513 8549 8587 8633 8650 3664 8704 8724 8744 8802 8809 8811

9005 9050 9105 9120 9150 9218 9228 9283 9287 9294 9302 9338 9344 9354 9406 9438 9449 9461 9519 9524 9530 9566 9574 9696 9733 9758 9769 9828 9986 9993 9999

10037 10066 10081 10097 10129 10214 10225 10239 10307 10322 10370 10421 10424 10446 10457 10469 10498 10517 10595 10703 10713 10735 10777 10784 10796 10801 10815 10824 10834 10907 10914

11003 11012 11021 11041 11043 11081 11100 11108 11202 11237 11245 11265 11334 11457 11484 11485 11508 11545 11568 11654 11733 11837 11895 11969

12099 12163 12201 12254 12263 12309 12344 12352 12357 12384 12437 12517 12540 12545 12554 12569 12776 12780 12803 12822 12847 12848 12900 12970

13123 13178 13227 13294 13314 53391 13447 13506 13581 13723 13726 13761 13838 13897 13934 13961 13988

14055 14097 14210 14257 14269 14272 14237 14412 14431 14554 14564 14584 14623 14690 14692 14703 14711 14723 14731 14790 14798 14817 14937 14961

15004 15060 15089 15096 15117 15120 15205 15252 15261 15295 15367 15379 15389 15390 15509 15526 15620 15709 15715 15799 15816 15828 15908 15917 15969 15978

16012 16025 16026 16029 16074 16084 16122 16200 16289 16341 16345 16371 16377 16446 16480 16512 16534 16549 16553 16584 16589 16605 16640 16660 16695 16697 16758 16779 16781 16830 16881 16952 16967 16976 16983

17016 17115 17159 17216 17260 17267 17291 17303 17401 17436 17439 17477 17502 17530 17540 17631 17699 17717 17758 17823 17847 17859 17888 17974 17981 17994

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 27 de Noviembre de 1872, siendo el número de billetes que a él corresponde el de 32,000, a 30 pesetas, divididos en decimos, a tres pesetas cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 80,000 pesetas, el 2.º de 50,000, el 3.º de 20,000 y el 4.º de 10,000.

IMPRESA DE DON ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo,

calle de Pelayo, 34, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afeciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni olo ni otro producto delezoso, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Vendese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 48 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.



### EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.) ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación alguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afeciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

### ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Las PASTILLAS DE DETHAN curan los padecimientos de la garganta, las inflamaciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

### RACAHOUT DE LOS ARABES

DE DELANGRENIER DE PARIS Cura las enfermedades de estomago é intestinos, restablece a los convalescentes, fortifica a los niños y a las personas delicadas o atacadas de anemia y merced a sus propiedades analépticas, garantiza contra las fiebres amarillas y tifoides.

Venta por mayor: Madrid Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor: Borrell h.º, Moreno Miquel, J. Simon, Escolar Sanchez Ocaña y Ortega.

### INYECCION AMERICANA AL MATICO

Cura y preserva de las enfermedades contagiosas, 40 años de éxito. —Basta, 1 franco.—Precio, 16 rs. — París, ANASTASY, Farme invento, 105, boulevard Magenta. Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 34, por menor, Sres. M. Miquel, Borrell, hermanos, S Ocaña, Ortega y Escolar.

H. BIONDETTI, CABALLERO DE Sres. M. Miquel, Borrell, hermanos, S Ocaña, Ortega y Escolar.

### GRAN ALMACEN DE ALFOMBRAS

BONIFACIO RUIZ DE VELASCO.

Calle Mayor, 22 y 24

Completo surtido de todos los artículos que constituyen el fondo del tráfico.

Actividad, exactitud y orden en los encargos. (Núm. 407.)

## RESTAURACION.

APUNTES PARA UNA OBRA,

por D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se halla en venta, a 4 rs. el ejemplar, en la administración de *La Regeneración*, calle de los Caños, 4, principal, y en las librerías de Tejado, Arenal, 20, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe